Escrito por: sexytina

Resumen:

Cuando regresemos de la fiesta, el estaba enojado, y es que los celos le comían por dentro, nada más ver como todos los hombres me estaban comiendo con la mirada, y es que mi minivestido dejaba ver todas mis piernas, que sin medias lucia orgullosa, además no llevaba ropa interior y él lo sabía

Relato:

Cuando regresemos de la fiesta, el estaba enojado, y es que los celos le comían por dentro, nada más ver como todos los hombres me estaban comiendo con la mirada, y es que mi minivestido dejaba ver todas mis piernas, que sin medias lucia orgullosa, además no llevaba ropa interior y él lo sabía. Pero también le volvía loco y le llenaba de orgullo saber que era el único que me iba a coger, así lo hizo, me fue tocando la pierna todo el camino y acariciando mi intimidad, muy suavemente, ya mi mente volaba y llegue a mojar el asiento del coche.
Al llegar a casa y cerrar la puerta de la cochera, nos bajamos y no me dio tiempo ni a cerrar la puerta del carro, me abrazó y sus labios comenzaron a recorrer mi cuello, y con desesperación su mano agarro mi cosita, me puso contra la puerta de la cochera y empezamos a besarnos con pasión, yo le desabroche su pantalón y saque el cinto de un tirón, él sacó su miembro y yo me agache para comérmelo todo. Así estuvimos un rato, él disfrutando de mi lengua y yo babeando sobre su polla a la vez que me masturbaba. Después el me levanto, y con un empujón, me tiro hacia la puerta, levantó mi pierna y comenzó a penetrarme lenta y suavemente, la puerta comienza a hacer ruido creando el ritmo que él marcaba con sus movimientos, él me hace gemir con el ritmo que imponía, su cara estaba totalmente hundida en mis pechos, saboreándolos y mordisqueándolos yo no paro de repetirle que quiero más, sin importar si alguien está escuchando. Me voltea y me pone cara a la puerta a la vez que abre mis piernas, abre mi culo y comienza a lamer todo mi ano, yo intentaba resistirme pero su fuerza podía conmigo, cogiéndome de las caderas hizo que no pudiera moverme pero eso sí, más caliente me ponía. A continuación, siento como su glande se va introduciendo en mi culo, a lo que yo le respondo con un gemido profundo. El dolor inicial se transforma en un placer inmenso, no se detiene ya que sabe que me encanta que me coja por detrás y lo hace bien duro, con lo que intento no gritar.
El placer era tal, que sentía como se abrían mis intestinos, el culo perecía que explotaría en cualquier momento hasta que un ultimo empujón hace que sus huevos choquen contra mis nalgas, y un grito invade el garaje, él me jalo el pelo y me dice que calle y seguidamente sigue penetrándome, esta vez suavemente pero muy rico, y seguidamente cada vez más rápido. Yo me vuelvo loca de gusto y empecé a decirle que era su puta, que era su perra, que me lo dijera, el me empuja hacia abajo de modo que mi culo quede más parado para él y así me penetre más profundo, siento como su polla

entró toda, estoy a punto de estallar y así se lo hago saber, el empieza a bombear más fuerte y justo cuando siento mi vientre punzar, el me toma más fuerte de las caderas y jalándome hacia él, me penetra hasta el fondo, y la saca rápidamente para correrse en mi boca. QUE RICA LECHE CALENTITA!!!